DESDE NUESTROS HOGARES

• ALTAR DE ADORACIÓN •

FAMILIAR

HOSANNA

Relaciones de pacto
El esposo como maestro

Cita Bíblica

Efesios
5:21; 25 – 27

[1] Someteos unos a otros en el temor de Dios.
[25] Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, [26] para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, [27] a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

INTRODUCCIÓN

Imagina un cuerpo tratando de moverse sin cabeza. Sus movimientos serían desordenados, sin dirección y fácilmente vulnerables. Ahora imagina una cabeza conectada a un cuerpo que no responde: hay intención, pero no acción. Así es el matrimonio cuando no se entiende el diseño de Dios.

El esposo fue llamado por Dios a ser cabeza, pero no de forma autoritaria, sino como un siervo líder: maestro que enseña, sacerdote que intercede, y profeta que da dirección espiritual.

El matrimonio fue diseñado para reflejar la relación entre Cristo y la Iglesia: una relación de entrega, amor, guía y respuesta. Cuando cada uno entiende su rol y lo vive en obediencia a Dios, el hogar se convierte en un reflejo del Reino.

I. El esposo como maestro.

En el hogar, el esposo enseña con sabiduría, intercede con compasión y habla el propósito de Dios con visión.

El esposo como maestro no es solo alguien que habla o da consejos, sino alguien que forma a su familia con la verdad, el ejemplo y el propósito de Dios. No enseña para dominar, sino para edificar.

Un maestro es una persona llamada y encargada por Dios para enseñar Su Palabra con fidelidad, con el propósito de formar el carácter, fortalecer la fe y guiar al pueblo en obediencia a Dios.

No es simplemente alguien que transmite información, sino un formador espiritual, alguien que vive lo que enseña y lo transmite la sana doctrina con claridad, amor y autoridad.

Tito 2:1

Pero tu habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.
La palabra “sana” en el griego significa saludable, integra, sin corrupción. Por consiguiente, cuando habla de enseñar la sana doctrina está refiriéndose a la enseñanza pura, fiel, y saludable que nutre, guía y produce vida piadosa en la esposa y los hijos.

II. ¿Cómo opera un esposo como maestro?

A. El esposo debe entender la importancia de lo que enseña.

El entender la importancia de la sana doctrina es clave y necesaria en el matrimonio, porque de lo contrario, la falta de entendimiento traerá confusión y caos.

Por eso, es vital que el esposo instruya a su familia con convicción, verdad y responsabilidad, guiando a su esposa e hijos con en la Palabra profética más segura como fundamento. Enseñar no es opcional; es una necesidad espiritual para proteger y edificar el hogar.

B. El esposo debe tener un espíritu enseñable.

Un esposo que no se alimenta espiritualmente no podrá enseñar con profundidad ni autoridad. Solo puede guiar si Cristo lo guía primero a él.

El esposo debe ser discípulo de Cristo primero: leer la Palabra, orar, recibir instrucción y vivir bajo autoridad espiritual.

C. El esposo como maestro debe entender el propósito de la enseñanza.

La enseñanza no es para controlar, manipular o impresionar, sino para redargüir, corregir e instruir en justicia.

El propósito de enseñar es formar el carácter de Cristo, una esposa que madura es completa para estar lista para toba buena obra.

D. El esposo como maestro debe modelar lo que ensena.

El esposo no puede enseñar paz si grita, ni enseñar humildad si es orgulloso. Su vida debe ser el primer sermón que su familia escucha.

El ejemplo enseña más que el discurso. La congruencia entre palabra y vida da credibilidad al liderazgo.

III. El corazón enseñable de la esposa.

"Una esposa instruida por el esposo" puede significar una mujer que acepta el liderazgo y la guía de su esposo, aprende de él, y sigue sus indicaciones en la vida familiar, todo en un contexto de respeto, amor y colaboración mutua.

El corazón enseñable la hará a ella:

1. Aceptar la guía y dirección del esposo.

2. Aprender de el en el sentido de experiencias, conocimiento y sabiduría.

3. Comprender que en el diseño de Dios para el matrimonio el esposo es la cabeza del matrimonio y la familia.

Ese corazón enseñable está determinado desde un sometimiento voluntario de la esposa hacia el esposo en el temor de Dios. Dicho sometimiento no está relacionado a un sentido de inferioridad hacia la esposa o un sentido de superioridad del esposo. Su enfoque es de respeto, honra, voluntaria y de obediencia al diseño que Dios estableció para la pareja.

Cuando todo este conjunto de elementos toma lugar en el matrimonio y con los hijos, la casa es edificada en firmeza, seguridad, estabilidad y preserva el propósito de Dios para la casa. Es algo espiritual que bendice cuando es aplicado conforme a lo establecido por Dios.

Conclusión

Conocer, entender y aplicar el diseño de Dios en una relación de pacto matrimonial trae grandes beneficios. El esposo cede a la voluntad de Dios y desde allí opera en el bien de la familia desempeñando su rol como Dios lo dijo. La esposa entiende su posición y contribuye a que el bienestar del matrimonio sea establecido y los hijos de igual forma reciben la recompensa de un matrimonio que aplica el diseño. En pocas palabras la casa es edificada sobre la roca y aun cuando vengan adversidades no caerá pues está fundamentada sobre la roca que es Cristo.